

ASOCIACION ESPAÑOLA DE VELA DE FORMACION

TALL SHIPS ATLANTIC CHALLENGE 2009

Manuel Nadal de Uhler
Capitán de Fragata (R)
Representante España en la STI

El pasado 3 de Mayo se dio la salida en Vigo a la **Tall Ships Atlantic Challenge 2009**, regata para buques escuela a vela, organizada por la **Sail Training International (STI)**, asociación dedicada fundamentalmente a la promoción de la formación de jóvenes a través de la enseñanza de la vela de crucero y cuyo corresponsal en España es la **Sail Training Association España (STA España)** o, en traducción libre, **Asociación Española de Vela de Formación**.

La regata tocó en Santa Cruz de Tenerife entre los días 14 y 17 de Mayo, para dirigirse después, sucesivamente, a Bermudas, Charleston (EE.UU), Boston (EE.UU) y Halifax (Canadá) y terminar en Belfast (Reino Unido) a mediados del próximo mes de Agosto.

La salida de Vigo se dio desde el patrullero de la Armada Atalaya y en la primera prueba, Vigo- Tenerife, participó la goleta Arosa, de la Escuela Naval Militar, si bien una inoportuna avería le obligó a retirarse a la altura de Lisboa y a regresar a su base de Marín.

Por otra parte, la Armada, a través de la jefatura de Acción Marítima, mantuvo monitorizados, entre Vigo y Tenerife, a todos los participantes provistos del sistema AIS.

La Sail Training International, cuyos antecedentes se remontan a 1952, tiene como objetivo principal, tal como hemos dicho, la formación de los jóvenes mediante la práctica de la vela de crucero. Para ello, fundamentalmente, organiza anualmente importantes regatas en las que tienen ocasión de participar todo tipo de buques- escuela: militares, civiles, pertenecientes a universidades, asociaciones o empresas, particulares, etc., etc.

Evidentemente, las “estrellas” de estos acontecimientos suelen ser los grandes buques- escuela pertenecientes en su mayoría a marinas militares, como el Juan Sebastián de Elcano, el Amerigo Vespucci, el Libertad o el Simón Bolívar, por citar solo algunos de los más representativos. De ahí, el apelativo de “Tall Ships” que se da a estas regatas.

Hay que decir que ello no excluye la participación de buques de dimensiones más modestas. De hecho, en las grandes concentraciones que organiza la STI pueden verse embarcaciones de hasta 12 m. de eslora (a efectos de salidas y clasificaciones suelen establecerse hasta cuatro Clases distintas, en función de la

eslora y aparejo). Y hay que decir que, en muchas ocasiones, los mejores y más efectivos programas de formación pueden encontrarse precisamente a bordo de estas más modestas embarcaciones. Una de las condiciones para participar en tales regatas es que, al menos la mitad de la tripulación sea menor de veinticinco años.

Como función indirecta pero, importantísima, está la contribución de la STI y sus representantes nacionales (en la actualidad veinticinco países, los de mayor tradición náutica del mundo, cuentan con asociaciones similares) a la conservación y mantenimiento de un tipo de buques con un valor histórico y cultural incalculable pero que, hoy en día, en muchos casos, se encuentran con serias dificultades para sobrevivir.

El reconocimiento de las capacidades que la práctica de la vela de crucero encierra para contribuir a la educación de los jóvenes, constituye el núcleo de la filosofía que anima la acción de estas entidades. Objetivo importante asimismo es contribuir al conocimiento mutuo y trabajo conjunto de jóvenes de todas las nacionalidades, culturas, religiones o procedencias sociales.

En efecto, la práctica de la vela les enfrenta a importantes desafíos, tanto físicos como psíquicos o “emocionales”. Es una actividad que contribuye a la adquisición de confianza en uno mismo y a la aceptación de responsabilidades personales, promueve la tolerancia con los demás, cualesquiera que sean sus condicionantes, desarrolla la capacidad de aceptar riesgos controlados y familiariza con el medio ambiente y la naturaleza.

Otra función importante de la STI es su presencia y colaboración con entidades internacionales, como la Organización Marítima Internacional (OMI) o la Unión Europea.

La actividad principal de la STI se centra en el Norte de Europa, donde se encuentran la mayor parte de buques e instituciones que, independientemente de las oficiales, se dedican a este tipo de actividad. Así, el Báltico y el Mar del Norte son los escenarios más frecuentes de las regatas de “Tall Ships” (las antiguas “Cutty Sark”, cuando tomaban el nombre de la empresa que fue, durante muchos años, su patrocinador principal) aunque, también con cierta frecuencia, descienden hasta el Cantábrico y nuestra costa atlántica. Santander, La Coruña, Vigo y Cádiz han sido así puertos de salida o escala de importantes regatas.

Con menos frecuencia, la flota se adentra en el Mediterráneo donde, sin embargo, puertos como Barcelona, Palma de Mallorca, Alicante y Málaga han acogido asimismo espectaculares regatas de grandes veleros en los últimos años.

El número de participantes varía mucho de una a otra regata, desde el centenar de barcos que suelen participar en las del Mar del Norte o el Báltico hasta la treintena que han podido verse en el Mediterráneo. Sin embargo, el espectáculo es independiente del número y, ver reunidos, como se ha podido ver en Cádiz, Alicante o Barcelona, a diez, doce o más unidades de la categoría de los antes citados (*J.S. Elcano*, *A. Vespucci*, etc., etc.) constituye una ocasión que no puede dejarse perder. Así lo entiende el público en general que, abarrota los puertos de salida o llegada y forma enormes colas para acceder a visitar cualquiera de ellos y así lo aprecian también los numerosos puertos o ciudades que optan a albergar alguna de las escalas de cualquier regata..

Un detalle a destacar es que la STI concede anualmente un premio especial, el **Boston Tea Pot**, al buque escuela que, durante el año, navega más millas a vela durante veinticuatro horas. Este prestigioso trofeo ha sido ganado en varias ocasiones por nuestro *Juan Sebastián de Elcano*.

En España, como decimos, la representante de la STI es la **STA España o Asociación Española de Vela de Formación** que reúne o, intenta reunir, tanto a entidades como a personas interesadas en los objetivos señalados. Hay que reconocer que, en nuestro país, uno de los más importantes del mundo desde el punto de vista náutico, no existe una cultura popular de la navegación semejante a la de países europeos como Gran Bretaña, Francia u Holanda. Por ello e, independientemente de la Armada, no son muchas las asociaciones ni los barcos que se dedican a la enseñanza de la vela de crucero, con fines educativos o de formación. Paradójicamente, España es también una potencia mundial en cuanto a la vela deportiva pero, existen pocas entidades que comprendan y aprecien la importantísima herencia marítima que atesoramos o que reconozcan y utilicen expresamente los valores de la vela como elemento educativo o de formación.

Lo cual no quiere decir que no existan, sin embargo, instituciones que realizan una importante labor, como pueden ser el Consorcio El Far, de Barcelona, con un barco operativo y otro en construcción, la asociación Villas del Cantábrico, de Santander, la asociación Juan de Lángara, de La Coruña o la fundación Joves Navegants, de Palma de Mallorca. Todas ellas desarrollan un trabajo encomiable con no muchas ayudas y constituyen el núcleo de lo que creemos puede llegar a ser la Vela de Formación en España.

La función de la STA España debe ser agrupar y coordinar la acción de este tipo de entidades, respaldarlas en lo posible y crear o transcribir doctrina que les pueda ser útil en el desarrollo de sus actividades. La metodología de la enseñanza a bordo y la seguridad en la mar son dos de los aspectos en

los que la STA España ha comenzado a trabajar con esa intención. Concienciar a las Instituciones, especialmente a las relacionadas con la mar, como pueden ser las Autoridades Portuarias, en la necesidad de dar facilidades a las asociaciones y barcos que se dedican a estas actividades, debe ser otro de los objetivos de la STA España.

Actualmente, a través de la STI, STA España colabora en la redacción del “Libro Verde” de la Unión Europea sobre Política Marítima común.

Asimismo, está en marcha un proyecto internacional, auspiciado por la OMI, para que las actividades desarrolladas a bordo de buques escuela puedan servir a los “alumnos” como credenciales o créditos de cara a la obtención de diversos títulos náuticos deportivos o profesionales.

La Armada, por su parte, sigue reconociendo el valor formativo de la práctica de la vela para sus futuros oficiales, como lo demuestra el mantenimiento activo del *Juan Sebastián de Elcano* y la importante flotilla de cruceros adscrita a la Escuela Naval Militar, así como su apoyo a la vela deportiva o de competición a través de las Comisiones Navales de Regatas que, con acierto y constancia dirige el Almirante Marcial Sánchez Barcáiztegui.

Consecuentemente, la STI ha contado siempre con el apoyo de la Armada y, normalmente, un oficial de la misma ha sido el representante español en la asociación internacional (es de justicia destacar aquí la gran labor realizada en su día por los capitanes de navío Luis Ayesta y Rafael Iturrioz). Actualmente, la Armada cuenta con un puesto permanente en la Junta Directiva de la STA España (en estos momentos, desempeñado por el capitán de navío Juan Carlos Rodríguez Toubes) y, como hemos señalado al principio, colabora, en la medida de sus posibilidades, en cuanto actividades se realizan en España. La presencia del *J.S. de Elcano* especialmente, o la de algunas de las goletas de la Escuela Naval Militar, es siempre especialmente solicitada y enormemente apreciada cuando se produce.

Esperemos que este apoyo continúe y que, con el respaldo de todos, la vela de formación vaya siendo reconocida y practicada, como un elemento más que contribuya al desarrollo de una cultura náutica en nuestro país a la altura de su historia y tradición.

Manuel Nadal de Uhler
Menorca, 3 1º B
07011 Palma de Mallorca
630 040705
catavent@arrakis.es

